

Educación Biológica y Enfermedades Venéreas

Por

Dr. José Amador Guevara *

"Se nos enseña a vivir cuando la vida ha pasado. Centenares de colegiales adquieren la sífilis antes de llegar a sus lecciones de Aristóteles sobre la temperancia," *MONTAIGNE*.

1. EL NIÑO.

En este difícil período interrogativo del niño, los padres deberán realizar labor de "aclaración" en forma discreta y sencilla. No es conveniente eludir u oponerse a su curiosidad.

En la edad escolar, el maestro se verá sorprendido con preguntas que implican sólo una sana curiosidad, a las cuales deberá contestar con inteligencia, valiéndose de recursos visibles en el campo de la Zoología o la Botánica.

Lo importante en este momento es la forma de hablar, más que el contenido y el fondo de lo que se expresa. Base de las contestaciones debe ser: la verdad y la psicología.

Padres y maestros deben prepararse pues, para abordar el problema con franqueza y en forma diáfana. Nada hay vergonzoso en la naturaleza cuando se mira en su infinita grandeza.

En cuatro períodos se puede dividir esta educación biológica a saber:

- 1º) De curiosidad sexual que comprende de los 4 a los 6 años.
- 2º) De investigación sexual, de los 8 a los 10 años.
- 3º) De revelación sexual, de los 12 a los 14 años.
- 4º) De integración sexual, de los 16 a los 18 años.

* Director Cátedra de Medicina Preventiva.

2. EL ADOLESCENTE.

El instinto sexual, que tiende a la reproducción de la especie, es poderosa fuerza que debe canalizarse en forma constructiva.

La pubertad constituye una evidente transformación psíquica y física del adolescente, para lo cual nadie se prepara para orientarlo en forma conveniente. Se les deja solos, al garete, en tanto complejo y difícil período de la vida. Mucho se ha discutido, se discute y se discutirá la conveniencia o no de la educación sexual de los adolescentes, y sobre quienes deben impartirla. Unos señalan a los padres, otros a los maestros, algunos a los sacerdotes. No basta solo indicar quienes, lo que interesa preguntar es si están preparados para impartir tal enseñanza. Si conviene establecer que la información sobre el sexo y las enfermedades venéreas es conveniente e inaplazable para defender el valioso capital humano que representa la juventud.

La realidad es que el joven aprende sobre cuestiones sexuales, a través de canales que no son precisamente los más adecuados (revistas pornográficas, sirvientes, choleros, gentes incultas en general). Cuando aprende a vivir, ya tiene amargas experiencias.

Este tema del sexo, debe verse con naturalidad, sin malicia ni doble intención, como un natural problema biológico.

Convencidos como siempre hemos estado de que sólo la cultura capacitará al individuo para mirar con naturalidad y sin malicia o falsos rubores al sexo, es que manifestamos la necesidad de hablar de estos asuntos a la juventud de nuestra patria, ya que frecuentemente ella es iniciada en estas materias por conductores incultos o por lectura abyectas.

Estimamos por tanto, de inaplazable urgencia, informar con toda claridad a los jóvenes estudiantes de los peligros de las enfermedades venéreas, y de los medios de evitarlas. Consideramos que las clases de educación sexual deben ser impartidas regularmente en los colegios de Segunda Enseñanza, en forma veraz, que apacigüe la curiosidad, disipe los equívocos, y encauce bien la fuerza del instinto; la enseñanza e información debe ser de los más altos quilates. La ignorancia y la malicia contribuyen en un asunto tan delicado, a excitar pasiones inconvenientes y pensamientos malsanos, que toman vías equivocadas.

3. EL MATRIMONIO.

El impulso sexual y el instinto de la reproducción son dos fuerzas que se entrelazan biológicamente, para cumplir una misma finalidad.

La información sobre este tópico, que suponemos iniciado en las etapas previas a la edad en que el hombre o la mujer, están en condiciones de llevar a cabo su unión matrimonial, debe recibir un impulso mayor en extensión y profundidad. Pero si el aspecto sexual es factor determinante en la felicidad matrimonial, existen otros factores que es necesario mencionar, tales como adaptación de caracteres, influencias culturales y educativas, la salud física y mental y la situación económica.

En relación con el aspecto económico, M. Prevost refiere, la contestación hasta cierto punto clínica de una joven de París, que al dejar a su novio por saberlo pobre, exclamó: "Mi resolución no tiene nada de extraordinario. Si yo me hubiere enterado de que mi novio pertenecía a una familia de enfermos, yo con la aprobación de todos, no lo hubiera tomado por compañero; pues bien, la falta de fortuna es también una "tara, algo incompleto y como malsano".

Gregorio Marañón, al comentar lo anterior, se expresa en los siguientes términos: "Esto es terrible, por cierto. En la vida moderna la paternidad exige tanto la aptitud concepcional como la capacidad financiera suficiente".

Dos aspectos debe contemplar la correcta información sexual, uno específicamente filosófico, y otro de aspecto netamente médico (higiénico y eugénico).

El primero pretende incluir el aspecto sexual dentro de un universo de mayor amplitud, relacionado con la psicología, la sociología, la moral, la economía y la política, a fin de enseñar normas de conducta y de ética sexual.

El segundo aspecto, el médico, se relaciona con la prevención de las enfermedades de origen sexual, con una procreación consciente y eugénica, con la prevención de la concepción, cuando está indicada. Una correcta información evitará muchas neurosis de angustia, de fobias, que perturbarán después por sus derivaciones psicopáticas, la vida de muchos matrimonios.

Al hablar de estos temas, nos inquieta saber quienes deben preparar a los jóvenes en estas disciplinas, que se relacionan con el sexo y el matrimonio. Pero lo importante es que quien asuma tan seria responsabilidad, tenga la habilidad y conocimientos necesarios. Desgraciadamente en asuntos del sexo, las opiniones que pesan en los jóvenes suelen ser las de las personas menos competentes.

Es necesario que la pedagogía sexual se oriente hacia el conocimiento veraz, con un sentido eminentemente humano atacan-

do la hipocresía. Hay que crear un sentido de mayor responsabilidad y honestidad tanto en el amor como en el matrimonio.

Respecto a la moral sexual, H. Lewandowski señala que existen en la humanidad 3 tendencias a saber:

- a. El ascetismo o askesis, que niega la sexualidad como valor vital.
- b. El amor materialista, que concibe la sexualidad como una función semejante al comer, beber y dormir.
- c. El amor romántico que considera la sexualidad como la raíz de todas las grandes actividades artísticas y creadoras.

El matrimonio tiende en forma específica a la procreación, y demanda la mayor responsabilidad de los padres. Es necesario tener presente, por otra parte, que los hijos tienen derecho a una vida plena a poseer abrigo, techo, posibilidades culturales y recreativas, y un estado de salud en el sentido que lo establece la Organización Mundial de la Salud, al decir que: "Salud es un completo bienestar físico, social y mental, y no solamente la ausencia de la enfermedad. Es además, agrega la citada Organización, un derecho de todo ser humano, sin distinción de raza, credo o condición económica y social". Este es el gran reto del hombre americano en el presente.

Las investigaciones que conviene realizar antes del matrimonio son en síntesis las siguientes:

- a. Anamnesis familiar e individual, para conocer afecciones que pudieran conducir a una patología de la descendencia.
- b. Conocimiento de la historia procreativa constitucional de la familia.
- c. Examen físico completo, especialmente de los órganos reproductores (morfología y funcionamiento).

En relación con este difícil problema han sido sugeridas las siguientes medidas:

- a. Coeducación y coinstrucción, que contribuirán a hacer a los jóvenes más comprensivos y mejor preparados para la vida de relación social.
 - b. Instrucción oportuna aprovechando todos aquellos estudios y disciplinas que permitan establecer relaciones con
-

el aspecto sexual, tales como Biología, Sociología, Psicología, etc. La psicopatología de los conflictos matrimoniales, está formada en gran parte por la impreparación de los cónyuges. Ello contribuirá en mucho a la solución favorable de futuros conflictos que surjan, tanto para una armonía en las relaciones sexuales, como para ejercer una paternidad consciente, lo cual conducirá a una estabilidad del individuo, la familia y la sociedad.

- c. Relación constante, pero supervigilada, de los jóvenes, hombres y mujeres, en espectáculos diversos, bailes, deportes, que ayuden a crear una atmósfera emocional positiva, para el matrimonio y la paternidad.

4. EL CERTIFICADO PRENUPCIAL

El Certificado Prenupcial realizado mediante la persuasión y el convencimiento, es una medida que desafortunadamente se tiene en olvido. Sobre su utilidad y conveniencia existe ya suficiente información y experiencias. Ha sido apoyado incluso por la Iglesia Católica. En Costa Rica, en anterior oportunidad, la Iglesia inició una campaña tendiente a que un examen médico adecuado indique a los que intentan contraer matrimonio, no sólo sus capacidades fisiológicas, reproductoras, sino también sus condiciones patológicas que pudieran transmitirse por herencia. Hemos referido siempre una anécdota ocurrida a nosotros durante una charla sobre el Certificado Prenupcial, en San Antonio de Belén: Una pareja de campesinos que iba a contraer matrimonio al día siguiente a nuestra conferencia, se acercó —para informarnos de su decisión de posponerlo, en vista de los exámenes que habíamos recomendado como convenientes. Ante la actitud de nuestra pareja campesina, estaba justificado todo esfuerzo.

Convencidos estamos por lo consiguiente de que sólo la educación sexual es capaz de hacer obra estable en los diferentes niveles de acción de la vida del hombre.

El Regalo de Bodas a muchas esposas inocentes, lo constituye a veces una enfermedad venérea, con todas sus graves consecuencias. Es necesario insistir sobre la importancia de una correcta información sobre fisiología sexual y saber el peligro que las enfermedades venéreas conllevan.

5. EL PACIENTE.

A pesar de conocer los agentes etiológicos de las enfermedades venéreas y los mecanismos por los cuales éstas se transmiten,

no obstante contar con medios eficaces para prevenir estas dolencias y tener a mano maravillosos recursos terapéuticos, no nos ha sido posible todavía llevar a un grado satisfactorio el control de estos procesos. Ello obedece sin duda alguna, a la deficiente educación que priva en la colectividad en relación con los problemas del sexo y del peligro venéreo.

La labor educativa del paciente es de capital importancia para facilitar tanto la labor del médico como para evitar la diseminación de la enfermedad y las posibles consecuencias.

El hecho de que el mayor porcentaje de nuevas infecciones ocurra en el sector de población de más baja condición social y cultural, evidencia la importancia del proceso educativo.

Por otra parte la reacción emocional por un diagnóstico de sífilis o de blenorragia, abren fecundas posibilidades para educar.

Es por tanto indispensable que el médico haga de su consultorio, cátedra de educación, ya que el acto profesional se prolonga a límites insospechados mediante la acción educativa. Sólo la educación, repetimos, es capaz de lograr obras estables.

Los enfermos venéreos constituyen un grupo realmente heterogéneo. En muchos de ellos, el médico encontrará conscientes colaboradores que facilitarán su labor. Otros enfermos mostrarán evidente indiferencia, y demandarán del profesional una paciente tarea de persuasión.

Algunos, a veces los más, mostrarán tal grado de ignorancia y descuido en su higiene personal, que exigirán del profesional un esfuerzo sistemático y una actitud cordial para orientarlos adecuadamente hacia medidas de protección personal de prevención, siempre y cuando el médico tenga evidente interés por la tarea educativa.

6. EL PUBLICO.

En el aspecto de la educación para la salud en el control de las enfermedades venéreas, la educación del público es de gran importancia. Esta sin embargo, presenta modalidades tan especiales, que se distingue notablemente de cualquier otro tipo de divulgación sanitaria. La tarea de educar a la gran masa ciudadana debe ser dirigida a todos los diferentes sectores de la población, a fin de que, pueda resultar eficaz en el muy primordial propósito de impedir la diseminación de los procesos venéreos.

Es necesario despertar en los integrantes de la colectividad un sentido de lucha en defensa de su propia vida. Pero para realizar tal educación, debe tomarse en cuenta el grado de cultura de aquellos a quienes se dirige, y hacer exposiciones sencillas, breves, *amenas e ilustradas*, sobre hechos perfectamente comprobados, a fin de despertar en ese público confianza, deseo de superación y franco optimismo.

Disminuir las posibilidades de contagio; evitar nuevas infecciones aconsejando medidas de profilaxis; procurar un mayor número de consultas a los Dispensarios; obtener el fiel cumplimiento de las disposiciones legales y de todas las medidas que en una u otra forma sean impartidas por los organismos oficiales, será, a grandes rasgos, el balance acumulativo de una campaña de divulgación y el factor que permitirá hacer una mayor labor médico-sanitaria.

7 EL CURANDERISMO

Intimamente ligada a la labor educativa, es la lucha que debe emprenderse con todo vigor en contra del curanderismo, verdadera plaga social, que se extiende al amparo de la indiferencia de las autoridades y de la ignorancia del público.

Si estimamos que la intervención del profano es siempre nociva, en el campo de las enfermedades venéreas, hemos de convenir, esta intromisión es *verdaderamente fatal*, ya que al impedir el control y tratamiento inmediato del enfermo, disminuyen notablemente las oportunidades de establecer un buen pronóstico de curación, y obstaculiza la labor epidemiológica.

Si como es afirma, el charlatanismo está en razón inversa del grado de cultura de un pueblo, debemos entonces dar a la educación sanitaria todo el impulso necesario a fin de desterrar, como *elemento peligroso a la sociedad*, a quien a cambio de una moneda juega con el tesoro más preciado del hombre: su salud.

Es necesario, al contemplar este problema, tomar en cuenta además del factor educativo, aquellos otros de índole social, moral e individual, que contribuyen a mantener la clientela en los consultorios de los charlatanes.

Cuando por la cultura higiénica se llega a crear el medio social hostil perecerán automáticamente los agentes del curanderismo, como mueren los agentes transmisores de enfermedades cuando les es adverso un medio ambiente